



Quando el sol nos alimenta, Óleo sobre tela, 120 x 200 cm / Verónica Leiton

Una personalidad *sui géneris* en la cultura de su localidad: Marilola X

María Elena Infante Miranda*/ Rafael Carlos Hernández Infante**

INTRODUCCIÓN

En la actualidad es necesario preservar la identidad cultural de los pueblos;¹ estudiar y divulgar sus valores culturales, entre ellos la literatura. Por ello se estudia, dentro de los escritores que conforman el panorama literario de la ciudad de Holguín, en el oriente de la República de Cuba, a una mujer que sobresale por su personalidad atrayente y palabra vital, que prefirió enmascarar su nombre tras un sugerente seudónimo: Marilola X, devenido nombre artístico.

De esta autora resulta sorprendente su participación en el ambiente sociocultural de la época como promotora cultural, periodista y escritora. En su obra se advierte un sello que la distinguiría;² sin embargo, en su contexto no fue valorada en su justa dimensión.

Analizar su aporte a la cultura de la localidad evidenciando su singularidad, constituye el propósito del presente artículo. En su realización se han utilizado los

métodos de investigación: entrevista a informantes claves, y análisis y crítica de fuentes (primarias y secundarias: la papelería de la escritora, en la que se conservan textos inéditos y documentos de valor histórico-cultural).

DESARROLLO

El 11 de febrero de 1905 nace Lourdes Desiré María de los Dolores Fidelina Suárez Ricardo en una casona rústica situada en la actual calle "Luz y Caballero" No. 32, entre "Narciso López" y "Cervantes", en la ciudad de Holguín. Es la menor de los cuatro hijos de Fidel Suárez Góngora, Teniente Coronel del Ejército Libertador de Cuba, y Aurelia Ricardo. De sus padres "hereda" el amor a la patria y su profundo humanismo. El padre fallece poco después de su nacimiento. La niña fue el postrer consuelo para el guerrero poeta.³



La eternidad en una hora, Óleo sobre tela, 120 x 120 cm / Verónica Leiton

Estudia en una modesta escuelita de barrio en la que le estimulan el desarrollo de emociones y sentimientos. A los cinco años ya sabe leer, narra fabulosas historias que muestran su fantasía. Todo ello le permitirá, posteriormente, recrear la vida a través de su palabra, creando textos literarios que denotan originalidad.

Puede decirse que el cultivo de la poesía es un “don” en su familia. La tradición se remonta al bisabuelo materno, pero es esencial la huella dejada por el padre de la escritora, recio mambí, pero con un rico mundo interior.⁴ Ese “don” se perpetúa en los hijos de la escritora: Henry, Ariel y Pedro García Suárez. Los tres participan en el ambiente cultural de su época: escribían para diarios y la radio. En el libro de su madre, *Puesta de sol* (1951), se incluye una muestra de su obra.

Marilola comienza a escribir muy joven, necesita comunicar vivencias, sentimientos. Encuentra refugio espiritual en la creación literaria. Sus primeros textos se publican en periódicos de la ciudad bajo un pseudónimo que la acompañaría siempre como nombre artístico: Marilola X. Los convencionalismos sociales le impiden reconocer públicamente la autoría de sus tan sentidos escritos, los que son controvertidos e inaceptables por su condición de mujer, esposa y madre.

En 1931 funda la revista *Nosotras*, una de las primeras de su tipo en el país. En ella escribe sobre y para la mujer, lo que resulta peculiar en el ámbito cultural local. En su obra se advierte la conformación de una manera de ver la realidad que la circunda que no se corresponde con el ambiente en que desarrolla su existencia. Este rasgo llega a ser un elemento que la singulariza. Disfrútense el siguiente fragmento:

Yo siento una gran compasión por todos
los hombres que se muestran despiadados
con la mujer, por esos hombres pequeñitos
que pretenden rebajarlas en comentarios
mezquinos y también por los que aplauden
a estos y ríen sus bufonadas...



Los orígenes de la humanidad, Óleo sobre tela,
120 x 200 cm / Verónica Leiton

Si para un escritor era difícil encontrar reconocimiento y espacio apropiados, publicar su obra en un medio que no estimulaba los valores espirituales, debe considerarse que era mucho más complejo para una mujer, y del interior del país. A ello debe sumarse que sus textos se consideraban "atrevidos", pues la autora no acataba el conservadurismo y los prejuicios acuñaos, sino que, con frescura, cantaba intensamente a la vida. Pese a todo, logra publicar ocho libros, dos de ellos reeditados. Ningún escritor de la ciudad en su época logra similar resultado, ni se acerca a él.

Se destaca como promotora cultural, ejerce el periodismo, participa en el acontecer social del país, pero su aporte esencial a la cultura de Holguín lo realiza al escribir textos de gran fuerza expresiva, los que se publican en periódicos y revistas de ésta y de otras ciudades. De la obra publicada se presentan ejemplos significativos para ilustrar las características que adopta su peculiar manera de decir:

He dejado mi ventana abierta porque no sé
que extraña intuición me dice que en un despertar
de mis sueños he de tropezar con tu mirada
que vigila las ondulaciones de mi cuerpo flexible
(*Cuando canta un corazón*, 1936)

Cuando fui amada, canté!
Cuando fui herida, canté!
Cuando fui olvidada, canté!
Cuando fui señalada, cuando fui vejada, cuando fui Azotada, canté!
Canté siempre y siempre cantaré!
(*Todos mis pecados*, 1955)



Los silencios del misterio, Óleo sobre tela, 80 x 80 cm / Verónica Leiton

Dentro de sus rasgos caracterizadores pueden señalarse: el empleo de la prosa poética; la ruptura de moldes tradicionales; la crítica a prejuicios y convencionalismos; y el enfoque personal a los temas: la familia y la maternidad (como valores supremos), el amor (con marcado matiz erótico).

En su época recibe fuertes críticas de sus coterráneos, tamizadas por prejuicios de un ambiente provinciano. En contraposición, gana la admiración de escritores y cronistas de la capital quienes la individualizan con los epítetos: "culto escritora", "amada de los poetas", "juglarena romántica", "alondra holguinera".

Su singular personalidad la convierte en musa de poetas de su época, pero quizá ninguno como Emilio Ballagas captó el halo poético que rodeaba a ese "mar y olas", como la define en un poema.⁵ En la medida en que sortea los obstáculos su imagen se va definiendo con mayor nitidez, hasta recibir, críticas aparte, el justo homenaje. En el centenario de su natalicio se realizó una jornada de homenaje en su ciudad.

CONCLUSIONES

El estudio de la literatura de la localidad ofrece amplias posibilidades educativas, pues permite al estudiante un encuentro con la cultura de la región en que vive, con su historia, lo que repercute de manera favorable en el fomento del sentido de pertenencia a su entorno, en el fortalecimiento de su identidad cultural.

La investigación realizada sobre la vida y la obra de la escritora Marilola X, ha permitido valorar su aporte a la literatura de Holguín, pues se ha corroborado que ésta dejó un legado a la posteridad en obras tangibles y en el aura poética que siempre la ha envuelto.

Alrededor de su figura se han tejido leyendas que se mezclan con el hecho cierto, resultando tarea ardua delimitar unas y otro. El análisis de su contribución al panorama cultural de Holguín en su época tiene que conferirle su justo lugar, ganado con tesón y entrega, acto de justicia que debe tender a enaltecer su figura como miradas agudas que entonces fueron capaces de vislumbrar.

* Ph.D. Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDÉS).

**Ph.D. Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDÉS).

¹ M. García Alonso y Martín C. Baeza, *Modelo teórico para la identidad cultural*. Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana "Juan Marinello", La Habana, 1996.

² María Elena Infante Miranda, *Estrategia para el tratamiento pedagógico de la poesía de la localidad en el nivel preuniversitario en Holguín*. Holguín, Cuba, 2001 [tesis de doctorado].

³ María Elena Infante Miranda y Maricela Messeguer Mercadé, *Los senderos de la luz. Aproximaciones al estudio de la literatura holguinera*. Ediciones Holguín, Holguín, 2000.

⁴ María Elena Infante Miranda, Lis Cuesta Peraza y Maricela Messeguer Mercadé, *Del cantar audaz. Estudio*. Ediciones Holguín, Holguín, 2006.

⁵ Rafael Hernández Infante y María Elena Infante Miranda, "La relación del estudiante con la identidad: un acercamiento a través de la literatura local". *Revista Ciencias Holguín*, 2 (2011).

Fecha de recepción: 2015-03-05

Fecha de aceptación: 2015-03-14